

Boletín Cultural Informativo

Año XIX - Diciembre 2016 - Nº 176

JubiCAM

ONDARA (Alicante)

Torre del Reloj





Demetrio
Mallebrera
Verdú

“Señoras y
señores, no se
desgasten más.
Deben de saber
que todo es cosa
de la debilidad
humana que
desconcierta
por completo
a la libertad”

Cada día nos levantamos de la cama con muchas ganas de hacer cosas, a ser posible diferentes cada jornada con el fin de empezar huyendo de la monotonía de hechos, actividades y lugares que prácticamente se repiten cada vez como si el cuerpo fuera un autómata que se va derechito a hacer lo que le resulta habitual ya que lo nuestro es reiterarnos para no complicarnos la vida. Es cierto que si vamos para más mayores de lo que ya somos nos entren temores que tienen que ver con una inseguridad que nos domina y nos bloquea la mente hasta el punto de no saber dónde nos encontramos por habernos perdido si nos vamos más allá de nuestras referencias visuales habituales (a veces estas relaciones se desvirtúan por algún agente cerebral que las deforma y nos sentimos perdidos a pesar de no habernos movido apenas del portal de casa). Hemos exagerado un poco porque solemos decirnos que no sabemos lo que nos pasa cuando algo ciertamente nos pasa pero no lo dominamos del todo, y así las cosas, hay días en que, por estar medio nublados o ser fríos o calurosos, preferimos no salir como quien se hace una póliza de seguro que se lo cubra todo.

Al margen de los automatismos que no nos aportan ni nos exigen nada, lo que de verdad queremos es cambiar de ruta, llegar hasta el puerto, subir al altozano, cruzar el puente..., o sea, hacer aquello que parece más una ruta idealizada que otra cosa. Decía Ortega y Gasset que “todos sentimos nuestra vida real como una esencial deformación, mayor o menor, de nuestra vida posible”. O sea que, conscientes de que somos libres para pensar dónde y cómo ir (y llegar), y puesto que podemos decidir y movernos, qué bueno es —nos decimos muchas veces— que nos propongamos caminos alternativos y metas que tengan una cierta dificultad para ser alcanzadas, pensando que, de paso, nos hacemos un bien. Cuántas veces hemos razonado así para rescatar una fuerza de voluntad que se nos va por la cañería por cualquier excusa (ponerse a leer algo que cuesta,

dejar de fumar, hacer entrenamiento físico, adquirir un régimen saludable de comidas, e-te-cé, e-te-cé, que decía el viejo profe) y siempre surge algo que lo estropea o incluso impide que empecemos, que a veces no se sabe elegir el momento iniciático. Decía solemnemente el que había superado las dificultades después de averiguarlas — ¡y se lo hemos escuchado a tantos! — que “esto nos pasa a todos y muchas veces”. Sinceramente no sabemos si lo decía para darnos ánimos o para persuadirnos del todo ante el momento de sucumbir. Hay algo que es verdad: no hacemos lo que nos habíamos propuesto o lo que deberíamos de hacer.

Tendremos que reconocer que nuestra chepa está abultada de experiencias libres sobre fracasos consentidos. Que nadie diga que fue un ejercicio de pérdida momentánea o arrastrada de libertad. No es que no podamos cumplir lo prometido sino que, incluso, no lo queremos cumplir. Nuestra libertad contra nuestra voluntad; o al revés. Y aún más fuerte por ser más claro: “Libremente queremos contradecirnos”. Y esto sí que es general: ¿Voy a hacer lo que otros me han metido en la cabeza aunque sea para mi bien si a mí no me gusta hacerlo? Parece que entramos en el mundo de la incoherencia, de la disgregación; es más: de la ruptura interna. Algo se ha quebrado dentro de nosotros y nos desconcertamos viéndonos encolerizados contra nosotros mismos. Alguna de las vísceras grita que quién ha sido, y no sabe nadie responder. Estamos chalados, piensan los que estén viendo el espectáculo afuera, ojipláticos ante la pantalla de plasma. Alguien sugiere que será mejor que entre la ambulancia pero no cabe. Los guardias preguntan, pero quien se lo sabe todo, con la cabeza bien alta desde el exterior, congrega a los presentes y va y les suelta con voz mecánica: Señoras y señores, no se desgasten más. Deben de saber que todo es cosa de la debilidad humana que desconcierta por completo a la libertad. Se trata de ese chulo pretencioso, recurrente y humillante no ser capaz.



Francisco
Ramírez

En este número

Carta del Presidente

El pasado 18 de Noviembre acudí a la Asamblea convocada en Madrid por la Federación Española de Jubilados de Cajas de Ahorros, a la que asistió una nutrida representación de las distintas Asociaciones. En ella se acordaron las líneas maestras para reanudar las actividades federativas, entre las que cabe destacar:

- Relanzar la Federación, potenciando los servicios digitales (Página web, revista electrónica, comunicación, correo corporativo, etc.), como espacio participativo que ayudará a mejorar el conocimiento mutuo y facilitará el intercambio de experiencias entre compañeros del sector.
- Asignar cometidos concretos a los distintos vocales, para atender diversos aspectos: Cultura, Comunicación, Viajes, Actividades Lúdicas, etc.
- Celebrar un mínimo de tres encuentros al año: Dos Juntas Directivas y una Asamblea General, en las que podrán participar activamente todas las Asociaciones.
- Dirigirse a los diferentes Patronatos de las Cajas, instándoles a que colaboren con las Asociaciones de jubilados. En la reunión se puso de manifiesto la distinta situación en que se encuentran estas: las menos cuentan con alguna subvención de su Entidad madre, la mayoría subsiste por sus propios medios y algunas no tienen ni local donde reunirse.
- Al final de la sesión habló el presidente de la Agrupación Europea, D. Cándido Trabuco Vintem, que llegó desde Bruselas donde había asistido a una reunión sectorial de jubilados. El Sr. Trabuco expuso la actividad que realiza la Agrupación y manifestó su deseo de que la Federación Española vuelva a ocupar el lugar que le corresponde en el sector de jubilados europeos. Por cierto, la Agrupación ya ha convocado el viaje al Euroencuentro del próximo año: será en Oporto, ciudad Patrimonio de la Humanidad, con visitas a varios sitios de interés, paseo en barco por el Duero, buen vino portugués, fados... El programa es atractivo, así que animaros a asistir a este evento especial, en el que podremos compartir experiencias con nuestros amigos jubilados de otros países.

En otro orden de cosas, el año se nos va y en Jubicam estamos finalizando las actividades programadas para el ejercicio: afortunadamente seguimos funcionando con normalidad, creo que no nos podemos quejar; aunque algunos tengan una mala salud de hierro, otros (más bien otros) han visto como les sonreía la fortuna en el sorteo de jamones; el resto esperemos tener mejor suerte con las loterías de Navidad y el Niño.

Con esta postal navideña, obra de nuestro buen amigo y gran artista Luis Amat, os deseo una buenas fiestas en familia y que el nuevo año resulte muy venturoso para todos.

¡Feliz Navidad!



Ese repetido no ser capaz <i>D. Mallebrera</i>	2
Carta del Presidente <i>F. Ramírez</i>	3
Ondara. Un lugar en la historia <i>A. Ortolá</i>	4
Ondara: CASE, CAAM, CAPA, CAM... <i>T. Gil</i>	6
Hemos hablado con... <i>A. Aura</i>	8
Amor eterno <i>J.M. Tortosa</i>	10
Ya lo decía yo <i>J. Jurado</i>	11
La gran tarde-noche de ArtEscena <i>M. Llorente</i>	12
Historia de un Belén <i>G. Pérez</i>	14
Sentido común y sensibilidad <i>J.M. Quiles</i>	15
Foro de debate "El problema del dolor y su expresión a través de las artes plásticas" <i>J.F. Barberá</i>	16
Poesía <i>Varios Autores</i>	18
Al mar <i>G. Llorca</i>	19
Diario de un peregrino (XV) <i>L. Gómez</i>	20
Microrrelatos <i>R. Olivares</i>	21
De charla con... <i>J. Crivillés</i>	22
Excursión a Mula <i>F. Navarro</i>	24
Comida de Hermandad <i>F. Navarro</i>	25



Foto de portada:
Torre del Reloj de Ondara

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Ondara

Un lugar en la historia



Antonio
Ortolá
Románs

Ondara, un lugar en la historia, es una villa dentro de la Marina Alta, con una gran historia, reciente y más antigua, como así lo atestiguan diferentes yacimientos, prehistóricos en la ladera y cuevas de Segaria o yacimientos posteriores en el tiempo con vestigios tanto íberos, romanos o de los descendientes de Mahoma.

Por ponernos un poco en situación, Ondara está ubicada en un plano de verdes cauces y gran sedimentación fluvial, lo que la ha hecho rica en cuestión agraria y ganadera, surcada por dos cauces, —Girona y Alberca— y varios barrancos, —Fusta, del Poll, Cremadelles, Vinyals y Marjals—; todo ello provoca una gran riqueza a los acuíferos subterráneos que abastecen los diferentes pozos y cavas, túneles abovedados de los siglos XVIII y XIX para encauzamiento de agua subterránea siempre y cuando no estemos en épocas de sequía, como la que ahora mismo nos acontece. Ondara como pueblo está ubicado encima de una pequeña loma dentro de la planicie, 38 metros sobre el nivel del mar en la cota más alta junto a la torre de reloj, junto al cauce de la Alberca que era el que aguaba a la población desde el lavadero hasta las diferentes fuentes —de la Carxofa, La Font Fonda o de la Xona—, así como antiguos negocios de lavanderías a la ribera del mismo.

Si nos ponemos a datar en la historia hechos y referencias de Ondara, podríamos empezar por los yacimientos prehistóricos de Segaria, en los cuales se ha encontrado diferente material de sílex para útiles y diferentes huesos y dientes de animales no existentes hoy en día ni en épocas recientes, como el león de las cavernas, hienas, ciervos, uros, leopardos, lince, etc... Posteriormente, asentamientos iberos en la falda de Segaria, más como zonas de control y de avistamiento que como poblado exactamente, debido a su visibilidad y control de la zona, pues desde el mismo en días claros se podría visualizar hasta Ibiza; siguiendo cronológicamente pasamos a la época romana con el permiso helenístico, de poca importancia en Ondara. Se conoce la ubicación de varias villas romanas de gente acomodada, posiblemente como centro de importantes plantaciones alrededor de la ciudad de Denia; incluso



algún historiador llega a contemplar la posibilidad de que una rama de la vía Augusta pasara por Ondara y el hallazgo más importante el de una necrópolis romana en la partida Vinayls con veintinueve sepulturas. Posteriormente llega una época, la Bizantina y la Visigoda de la que no existen evidencias significativas del paso del tiempo en Ondara hasta la llegada del Islam hacia mediados del siglo VIII; durante esta época tenemos dos etapas: una hasta el siglo XI, con Ondara capital de la comarca y otra posterior, hasta la reconquista cristiana, en la que la capital de la zona pasa a ser Denia. Existen numerosos detalles y referencias de esta época, hasta una anécdota con controversia para los diferentes historiadores como es la estancia del Cid durante el invierno de 1089-1090. Y la llegada a la villa del Rey Jaime I el 6 de junio de 1244 y la inclusión de sus tierras en el *Llibre del Repartiment*. Durante este periodo hasta la expulsión de los moriscos hubo una mezcla activa de religiones y gente sin grandes desavenencias. A partir de la expulsión la población quedó dañada casi en un 85 % y fue poco a poco la repoblación con diferentes familias de poblaciones tanto cercanas como lejanas, con la mayoría de los apellidos que hoy en día perduran; durante estos siglos se ha ido a la par de las vicisitudes del Reino prevalente, o del estado feudal existente, siempre manteniéndose por una gran capacidad agrícola y ganadera que le daba el soporte para su manutención y venta de los excedentes para el aumento de la economía familiar y local, como bien nos relata el Sr. Robert Miralles en su libro *Ondara, dels orígens a 1900*.

En Ondara no todo ha sido sudor y

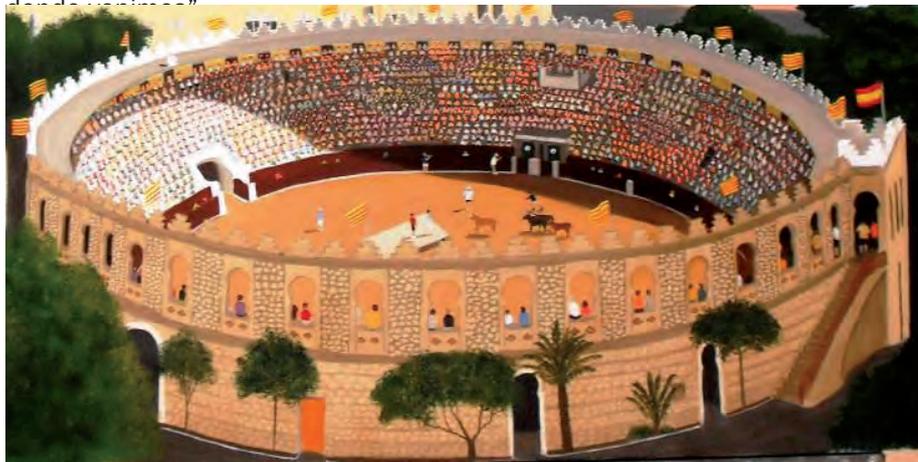
lágrimas a lo largo de la historia, sus gentes han ido dando color y calor a sus días festivos, laicos y religiosos, las Fiestas a su Patrona la Virgen de la Soledad, su devoción, fervor, su Patronato, su historia en sí, junto al ayuntamiento actual, capilla del mismo Convento de los Mínimos 1611, del libro *La Soledad y su Pueblo, un recorrido a través de la historia de Ondara*, las Fiestas del Cristo de la Agonía, las fiestas en honor de los patronos de la Iglesia, Santa Ana y San Joaquín, hoy olvidadas, las fiestas de Pamis en honor a sus Santos Abdón y Senén y las fiestas de Sant Jaume, con gran participación histórica de los toros y las vaquillas.



1901; la Capilla del Cristo de la Agonía y no yendo muy lejos tenemos la Alquería de Pamis con la Iglesia en honor de los Santos Abdón y Senén, de finales del siglo XVI. Con nostalgia y recurriendo a las fotografías, podemos visualizar el Gran Teatro Eslava derruido, el complejo del Cine de Verano Mi Jardín, el lavadero de la Font de la Carxofa, la antigua Plaza de los Porches, así como innumerables inmuebles que por dejadez y abandono o por necesidades de la evolución han ido desapareciendo; uno de ellos y donde empezó la andadura de la primera oficina de la Caja de Ahorros del Sureste de España era el Café Bernat, lugar de reunión y diversión del pueblo en el primer tercio del siglo XX, pasando en 1948 a ser la oficina del pueblo, de ello podría dar fe el abuelo de quien estas letras escribe, Francisco Ortolá Marí, por pasar de responsable del Café a cajero de la Entidad, a lo largo de los años un referente para la economía local, y siguiendo con su labor en los años, tres de sus hijos, Antonio, Gonzalo y Paco Ortolá Fornés.

De toda esta vasta historia contada en cuatro líneas, quedan sus rescoldos pues la mayoría se ha ido destruyendo con el paso de los años y con la superposición de otras estructuras, no obstante su herencia es rica, a la vista está en los monumentos y obras de Ondara a visitar, desde su Torre del Reloj, del siglo XVI, posiblemente una de las cuatro almenas del castillo situado en el alto del pueblo de origen cristiano, su Ayuntamiento, un antiguo Convento de la Orden de los Mínimos del siglo XVII, su Iglesia dedicada a Santa Ana y San Joaquín, de 1729, hoy la Casa de la Cultura, pero en su día Antiguo Palacio Medieval, la casa del Mayorazgo y cómo no su Plaza de Toros de

Ondara es hoy lo que es por la gente que a lo largo de su vida ha ido dejando su aportación y como bien dijo alguien "Para saber quienes somos debemos saber de donde venimos"



Ondara: CASE, CAAM, CAPA, CAM...



Toni
Gil

En el epígrafe dedicado a “Inmuebles”, la memoria de 1947 de la Caja de Ahorros del Sureste ya anunciaba la “*compra de edificios en las poblaciones de Alicante, Cartagena, Lorca, Castalla y Ondara por un coste de 0,98 millones...*” y efectivamente, en 1948, el 30 de diciembre –sábado- se inauguraba la nueva sucursal en esta villa, que por entonces no llegaba a los tres mil habitantes. La Junta de Gobierno estuvo compuesta inicialmente por Salvador Cabrera, presidente (y alcalde local); José Sendra, vicepresidente; Daniel Tamarit, Santiago Boluda, Julián Ferrando, Ángel Cabrera, Enrique Estarca, Manuel Berenguer y José Grimalt, vocales. Agente (responsable de la oficina número 25 de la entidad): Francisco Diez Chicano. El edificio adquirido en la calle San Juan, número 2, era una especie de taberna-casino, propiedad de Francisco Ortolá, que merced a esa



“transacción” pasó a ser Cajero de la primera oficina.



El periódico Información recoge el martes 4 de enero de 1949 un amplio reportaje sin fotos -¡¡¡ una página completa !!!- en el que se reflejan los parlamentos que se produjeron en el teatro por parte del presidente Bono Marín, del vicepresidente y alcalde de Alicante, Alberola Such, y del director general Ramos Carratalá. Como curiosidad: antes de la inauguración se procedió a la bendición de dos campanas para la torre del convento de la patrona local, y en las palabras de Bono Marín se anunció la creación de una biblioteca, para la cual el Consejo ya había dotado un presupuesto de 10.000 pesetas para la compra de libros. Sin embargo, no hemos encontrado sino hasta el 29 de noviembre de 1953 que se inaugurara esta instalación, de la que da cuenta la revista Idealidad: y se tituló con el nombre de Salvador Cabrera Poquet.

Esa misma publicación recoge en 1954 un “informe” sobre Ondara escrito por su entonces *director*, Matias Mas Moltó, un caballero con el que tuve ocasión de compartir más de un rato de trabajo. Y siguiendo el



rastreo por las hemerotecas me encuentro con la noticia, en 1965, que la Caja anuncia la edificación de 94 viviendas en Ondara – entre otras, en diversas poblaciones-; en 1966 dos: que se imparte un curso agrícola, y el nombramiento de un nuevo agente para la Oficina: Antonio Pérez Sobá. Antes, parece ser, también fueron delegados en esa población Tomás Ballester Alonso y Juan Martínez Quintanilla.

El edificio fue reconstruido totalmente en 1980 –como reza aún la placa allí instalada- y las nuevas instalaciones albergaron en la primera planta una sala cultural multiusos, y aquella primera biblioteca se desmontó y no hemos encontrado pista de adónde se destinó. El corresponsal de “Información” nos da noticia el 17 de junio de 1981 de un concierto del Stella Maris en el teatro con motivo de la reinauguración de las instalaciones.

LLEGA LA CAPA

Y sería en 1976, viernes 18 de septiembre, cuando la Caja Provincial inauguraba su oficina en Primo de Rivera, 1 (hoy calle Pau), esquina a Trinidad, 2. Era su sucursal 53. Bendijo las nuevas instalaciones el sacerdote Antonio Bellver, y siendo viernes cuando se produjo la inauguración, las operaciones se iniciaron al día siguiente, sábado, que en aquella época era laboral y ese mismo día se

publica un reportaje en el citado periódico el 19 de septiembre. José Antonio Fornés –que entró en 1º de enero de 1977- me informa que su primer director fue Fernando Sendra, quien me confirma que él estuvo al frente de la sucursal cuatro años, sustituyéndole primero José F. Catalá y después quien inaugurara la oficina con él mismo, Baltasar Vives.

Tras la fusión de 1992 se unificaron las dos oficinas en la de la CAM en las instalaciones de la calle San Juan –concretamente en marzo de 1993-, para posteriormente trasladarse a la calle San Jaime, esquina Calderón de la Barca en un local nuevo, en una zona más comercial, hoy sede del BS. El viejo edificio permanece hoy cerrado, con cajas y estanterías amontonadas en su interior y al parecer en venta.



Antonio Ortolá Fornés



Antonio
Aura
Ivorra

Nos hemos desplazado a Ondara, población de la Marina Alta a la que dedicamos este Boletín, con el propósito de entrevistar a un compañero. Y aquí, cumpliendo el siempre grato encargo, reencuentro en su pueblo natal a Antonio Ortolá, que guio mis primeros pasos profesionales allá por el año 69 en aquella Caja de Ahorros que fue del Sureste de España. Solo por eso, después del transcurso de tantos años, celebro que nuestro Boletín Jubicam haya propiciado este encuentro que para mí es un placer.

Y este es el personaje...

Antonio, tú naciste en Ondara... ¿aquí transcurrió tu infancia?

Sí. Éramos 7 hermanos, de los que falleció uno, Bernardo. Mi padre tenía una casa en la que, en la planta baja, había un bar de pueblo, una taberna, y en la planta alta, de más elegancia, un casino. Era el Café Bernat, en la calle San Juan nº 2, que en las fiestas y carnavales se llenaba de gente. Sus hermanos le ayudaban atendiendo a la clientela mientras él tocaba el piano porque era músico, no tanto como mi tío, que lo fue profesional, pero bueno. Mi padre fue cajero: don Salvador Cabrera le compró la finca para la Caja y mi padre pasó del bar a la Caja.

Preparé el bachillerato aquí, en una academia regentada por dos maestros; uno de ellos, don Bartolomé (conocido por don Alberto) Puigcerver Cantó, fue director de nuestra oficina en Vergel y posteriormente de la de Jalón. Nos examinábamos libres en el Instituto de Alcoy. Bien pronto conocí a Pepita, que cuando tenía 15 años me hizo tilín. Llevaba cola de caballo y estaba de buen ver. Así que en 1966 nos casamos y el pasado 11 de junio celebramos las Bodas de Oro.

Provienes de una familia numerosa y has seguido el ejemplo; no es fácil la crianza de los hijos pero en vuestro caso, a pesar de las mudanzas profesionales, todo ha rodado a la perfección. Pepita tiene mucho que ver con eso; qué me dices.

Hemos tenido 5 hijos: Francisco, que es director de Bankia en Pedreguer, Antonio, veterinario, Clara Eugenia, Profesora de Educación Especial, Pepe, transportista y Santiago, informático y soltero vocacional. Y ya tenemos 9 nietos, así que trabajo no nos falta, ni a mí ni a mi mujer. (Eso sí que es un máster, digo yo).

Pepita es una cocinera extraordinaria, me consta.

Quando nos reunimos... recientemente hemos estado todos, los veinte, en una casa rural y sin ningún problema. Sin agobios, guisa para veinte, veintidós o los que vengan. No le incomoda la cocina. Yo creo que le gusta.

Vida profesional: ¿Por dónde y cómo ha transcurrido la travesía?

En 1954 se inauguró la oficina de Jalón. Al acto asistió el alcalde de Ondara, don Salvador Cabrera Poquet por entonces, con quien mi familia tenía amistad. Le pidió a don Antonio Ramos si yo podría ingresar como becario. Tenía 14 años, llevaba pantalón corto, y el 24 de octubre del 54 entré en la oficina en Ondara. Sin oficio alguno. Hoy habrían abierto algún expediente laboral o algo así. En el 56 aprobé oposiciones a Botones y me dieron efectividad 1 de enero del 57. Transcurrió mucho tiempo sin convocar oposiciones para Auxiliar Administrativo, por lo que hubo un grupo de empleados Ordenanzas que pasaron a Auxiliares y otros, como yo, que accedimos a Auxiliar previo examen, sin pasar por Ordenanza. (En este momento intervienen Toni Gil y Pepe Barberá, presentes en la entrevista, que amplían la información recordando a don Miguel Signes, uno de los examinadores, autor de varios libros, y alguna curiosidad, como incrementos porcentuales de sueldo en función del grado de superación de las pruebas a las que se sometieron para el ascenso.)

Y continúa Antonio: Con el tiempo Matías Mengual me ofreció ir a Benidorm, y acepté al ocupar mi vacante en Ondara mi hermano Gonzalo. Allí estuve 5 años con el nombramiento de Jefe de Ahorro. Transcurrido ese tiempo, a propuesta de Rafael Lillo, vine a Denia 0.022 de Interventor. Después, siendo Director de Zona Matías Mengual, me nombraron Director de la Oficina en Gata de Gorgos, después de barajar, según me contaron, otros destinos. Gata fue la pionera en el descuento de papel y créditos documentarios. Hubo un tiempo

que descontaba más papel que el resto de la institución. Algún tiempo después, el nuevo Director de Zona, Andrés Calvo, me nombró Director de la Oficina en Denia, la 0.022, por un tiempo, hasta que me trasladó a Pego. Allí me prejubilé. Así me lo recomendaron, diciéndome “vete, que esto va a cambiar de arriba abajo.” Era 1999 y tenía 59 años.

Y ahora que el tiempo es tuyo ¿cómo lo vives? ¿Te aburres?

No tengo tiempo a aburrirme. ¿Cómo voy a aburrirme con el montón de nietos e hijos que tengo? Mi mujer no hay día de la semana que no tenga tres o cuatro. Ayer tuvimos dos, hoy, ninguno, mañana cuatro nietos... Viven todos en el pueblo menos uno, que tampoco está tan lejos. Así que... Instituto en Pedreguer, Colegio en La Jara, futbito, baloncesto... ¡recógelos, papá!

Menos mal que mi mujer se sacó el carnet —a la primera— hace ya tiempo, y de esa primera etapa de médicos y vacunas se ocupó ella. Y yo me he liberado ahora porque me quitaron el coche; ya no puedo conducir. Así es que yo... dormir... y callar, como el ratoncito. Me levanto temprano, compro la prensa y me entero de lo que pasa, y tengo una tertulia con dos de mis hijos y dos de sus amigos, que desayunamos en el bar todos los días. Ahora mi hermano Paco me dice: el día 13 hay una comida de hermandad en Denia a la que quieren que vayas... si quieres te vienes conmigo. Ya veré. Por las tardes, me peleo, todas las tardes, con mi mujer... todas las tardes. La vivienda tiene dos plantas y tengo dos televisores. Ella es la dueña del mando a distancia: si yo estoy en una, me coge el mando y se quiere chupar todas las novelas; no se pierde *Amar en tiempos revueltos* y yo, de vez en cuando me cabreo y digo: ¡hala! me voy al piso de abajo; cuando me ve así se pone a mi lado y me dice no te vayas, quédate conmigo. Suelo visitar a mi hermana Nieves, que es viuda, y me reúno alguna tarde con mis primos a charlar un rato. Sobre las siete y media me suelo retirar ya para casa.

¿Aficiones? ¿Te gusta viajar? ¿Cómo ves JubiCam?

Sí. Me gusta viajar. Y este año no he querido ir a un viaje a Zamora organizado por un amigo que ha cumplido sesenta años porque estoy fastidiado de la columna (y yo pregunto: ¿hay alguien que se libre de eso?). Salieron el domingo pasado —continúa— y regresarán el jueves 24. Los sábados nos

reunimos a cenar un grupo de amigos y los domingos nos vamos todos los amigos de Gata de Gorgos, —los que quedamos— que los conservo desde mi estancia allí, a Jávea, a jugar a las cartas, juegos de envite, hombres y mujeres por separado. No jugamos con garbanzos y nadie sale malparado.

De JubiCam, que vosotros vivís, me entero cuando recibo el Boletín. Lo recibo en papel. Es mi única fuente de información sobre la Asociación, así que me interesa bastante. Ya no manejo Internet.

Pues, Antonio: Con el recuerdo de muchos compañeros que ya no están, con quienes hemos compartido, tú y yo, trabajo, satisfacciones y también disgustos, terminamos esta gratísima reunión en la que también ha estado sobre la mesa el padre Mundina y sus adornos florales, y alguna campaña publicitaria celebrada en Ondara. Pueden dar fe de ello Pepe Barberá y Toni Gil.



Amor eterno



José
María
Tortosa

Hace casi un par de años conté aquí mis especulaciones sobre los letreros que encontraba en mis paseos por el pueblo al cruzar por el puente que atraviesa una antigua carretera, hoy calle oficialmente. Titulé aquella colaboración con un “Amor por los suelos” porque resultaba curioso ver la evolución de los que habían pintado en el suelo declaraciones de amor de Paco hacia “su” Lucía, después, evidentemente, venidas a menos, razón por la que el tal Paco había procedido a tachar sus manifestaciones de amor. La cosa era algo más complicada ya que aparecieron, posteriormente, otros nombres en el suelo junto a las tachaduras de la primigenia confesión. Pero quedémonos con el “Te quiero, Lucía” y “Tu Paco” que es lo primero que se pudo leer, eso sí, en letras mayúsculas.

Pues bien, hace un tiempo, al cruzar dicho puente en mi paseo diario encontré una novedad en el mismo. Alguien había dejado un candado cerrado en los hierros justo al lado de aquellos textos ya casi borrados por el tiempo. Un candado, sí, dura más que un grafiti sobre el cemento. Y, claro, me tuve que acordar del Puente de las Artes parisino, junto al Sena, frente al museo del Louvre, o los diferentes puentes similares desde la Serbia del puente Most Ljubavi al Ponte Vecchio florentino o al de la Accademia en Venecia. Y hacer las correspondientes reflexiones.

Primero, lo habitual que es hacer promesas de amor eterno. Como las de Paco a “su” Lucía en el grafiti. Un candado, cerrado y con la llave lanzada al río, es mucho más seguro. No se borra así como así. Lo que no sé es qué habrán hecho sus enamorados dueños con la llave porque no creo que la hayan

lanzado a la carretera ni siquiera cegados por su entusiasmo amoroso que les ha impedido pensar que podía dar a un coche que pasase entonces por abajo. Eso sí: si el amor del tal Paco terminó, nadie garantiza que estos que ahora se juran amor eterno vayan a cumplir sus promesas. Así es la vida.

Después, lo frecuente que es el comportamiento imitativo: si otros lo hicieron, lo haremos nosotros. Y esto en dos sentidos. Primero, que, efectivamente, los que han dejado este candado conocen lo del “puente de los enamorados” parisino y han querido hacer algo parecido. No han inventado nada. Y, segundo, que ahora tengo un motivo más para cruzar esa pasarela ya que puedo pensar que otros enamorados imitarán a estos, añadirán su candado y se creará una imagen como la del puente parisino. De momento, ya son catorce. Bueno, no creo que llegue al parisino: la población de mi pueblo no es la de París ni lo visitan la ingente cantidad de turistas que tienen el mito de París como la “ciudad del amor”. “I love Paris”... “because my love is near”, según la canción de Cole Porter.

Pero, ay, queda por saber si la pasarela lo resistirá si por casualidad llegase a la cantidad francesa. De hecho, el “Puente de las Artes” dejó de albergar a tantos y tantos candados de amor eterno. Fue el 1º de junio de 2015. La alcaldía de París procedió a retirarlos ya que su peso amenazaba la estabilidad de puente, al fin y al cabo poco más que un paso peatonal, en todo caso no planificado para soportar el peso de tan innumerables objetos de hierro o acero o cualquier otro metal. No es el primer episodio de prohibición de estas muestras de amor, en aras de la estabilidad de un puente. Florencia, Venecia o Roma son egregios antecedentes.

Es un asunto banal, pero que me serviría, si todavía diese clases de sociología, para hacer ver cómo se relacionan los fenómenos individuales (el amor) con los sociales (la expresión pública del mismo, pautada de diversas formas por la sociedad) y, a su vez, con otros aspectos de la vida social como la política, el bien común, la moda, la imitación y, sí, el tiempo, ese “*tempus fugit*” que se escapa entre nuestros dedos como el agua del río y que hace pensar que todo tiene fin, incluso 2016. No será amor eterno el de estos que han dejado el candado, pero les deseo amor hasta que la muerte los separe.



Me vais a perdonar que lo diga, pero: Ya lo decía yo.

Mira que sé lo mucho que molesta esta frase hecha. Mira que me molestan los tópicos, pero: Ya lo decía yo. Y por decirlo, por expresar mis opiniones sobre las cosas que pasan; que nos están pasando cada día, en más de una ocasión me han llamado pesimista. Y quienes lo han hecho no se equivocan en su calificación, pues lo mío no es pesimismo, es lo siguiente. ¡Cómo me gustaría ser la Lenina del Mundo Feliz de Huxley! Pero no puedo evitar ver lo que veo ni decir lo que digo: Que si lo de la Unión Europea ha sido un tocomochó; que lo de las concertinas y los trenes que van a ninguna parte nos recuerdan los peores tiempos del fascismo; que si a la gente se les están pagando sueldos de miseria que conducen a la esclavitud...

Ya lo decía yo. Yo y muchos más. Esos a los que los voceros del poder han llamado perroflautas, haciendo más énfasis en lo de perro que en lo de flauta. Indignados tan brillantes como Stéphane Hessel; José Luis Sampedro, Federico Mayor Zaragoza, Baltasar Garzón, Iñaki Gabilondo... y tantos otros, también ellos lo habían dicho. Que la ciudadanía estaba al borde del colapso con tanto desmadre económico y social; que las instituciones que están para engrandecer la democracia se están deteriorando a pasos agigantados; que no es posible continuar por más tiempo rompiendo la relación entre gobernantes y gobernados, etc., etc.

Y es que la indignación mientras se mantiene en el ámbito de la intelectualidad permite actuar y rectificar los errores, pero cuando baja a la calle y se convierte en pedestre, puede desencadenar una revolución.

A la victoria de Trump, le han llamado revolución. Y en cierta medida lo es. Cuando el pueblo se ve estafado miserablemente por aquellos que con miles de promesas consiguen su confianza para después olvidarse de ellas, y si te he visto no me acuerdo, se desespera, se decepciona y desconfía. Cuando las instituciones democráticas se envilecen por la corrupción; cuando los gobernantes miran más por sus poltronas que por las necesidades reales de la gente, esta, la gente, la masa, que es amorfa y fácilmente maleable y manejable, puede adquirir la forma de un monstruo si surge la mano capaz de moldearla a su antojo, es decir a sus intereses. Ese es Trump; ese fue Hitler.

Aquí, los voceros del poder, bizcos del ojo izquierdo casi todos ellos, pusieron el grito en el cielo y les temblaron las piernas cuando América se despertó el otro día con un presidente electo

que por el aspecto físico y su pulcritud aparente parece un San Luis, por su forma de moverse un híbrido entre el Clint Eastwood de *La muerte tenía un precio*, John Wayne y el Pato Donald; por su verborrea un charlatán de esos que vendían mantas a dos reales y encima te regalaban un peine contra los piojos; y por sus ideas... Por sus ideas. Toco madera.

Sin embargo, para un pesimista como yo, no fue ninguna sorpresa, pues ya lo decía yo. Y no es porque quiera volver a las andadas con otro de mis libros: "De la Estirpe de Farax". Es que cuando las instituciones más sagradas de la democracia se convierten en el feudo particular de unos pocos; cuando los políticos han prometido mil veces y han roto sus promesas otras mil veces, la ciudadanía, esos perroflautas de todos los colores, pasan de la decepción a la indignación y de esta a la impotencia y al cabreo, y es entonces, sin nada ya que perder, cuando acaba votando a la botella de la Coca Cola si la visten de Armani y le ponen una corbata roja o azul que brille.

En la *De la Estirpe Farax*, nació un partido político llamado el PAL, Partido Andaluzí Liberal, que pretendía recuperar el reino nazarí de Granada, todo un esperpento dentro de la política ficción; y la gente, la gente de mi novela, claro, lo acabó votando ante la ineptitud de la clase política de aquella ficción. Lamentablemente la realidad supera siempre a la imaginación.

Lo que ha pasado en América, está pasando en Francia, en Austria, en Hungría, en Inglaterra, en Holanda..., y me temo que también en España, por mucho que intenten hipnotizarnos, idiotizarnos, con una coleta que va de aquí para allá. Pues si hay un grito que se repite cada vez con más fuerza y detesto profundamente, ese es el de: América para los americanos, ideado hace muchos años por James Monroe y revitalizado por Trump.

España para los españoles, Cataluña para los catalanes, etc., etc., hasta diecisiete veces lo podemos repetir. No me gustaría que aprovechando la indignación generalizada, alguien lo difundiera, aunque fuese en voz baja, o lo camuflara entre consignas nacionalistas aparentemente inocuas. Pues entre el trampismo, el oportunismo político de algunos, la inmoralidad de otros y el desmoronamiento del personal, que ya no tiene muy claro dónde está la izquierda y menos la derecha, podemos acabar votando lo que diga la rubia.

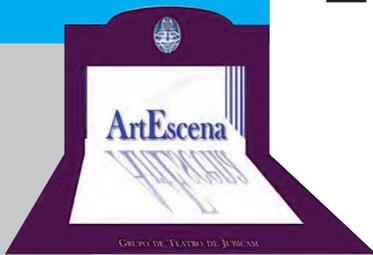
Y eso sí que realmente me da miedo, sin importarme un bledo estar más allá del pesimismo.



José
Jurado
Ramos



La gran tarde-noche de ArtEscena



Marc
Llorente

(Crítico Teatral)

(Publicado en su
blog MICROMONÓLOGOS
DE CADA DÍA el 27 de
Octubre de 2016)

Jubilados, sí, pero con ganas de marcha teatral. De pensar, de memorizar, de continuar desarrollándose y de mantener relaciones humanas y escénicas al mismo tiempo. Es ArtEscena, dirigido por **Manuel Sánchez Monllor** (exdirector del Teatro Principal de Alicante). Grupo al que hemos podido ver en el preestreno de *Amor envenenado, pero poco*, versión de *El caso de la mujer asesinadita*, comedia de **Miguel Mihura** y **Álvaro de la Iglesia**, dos de los mayores artífices de *La Codorniz*, aquella inolvidable revista para reírse de los tópicos y los convencionalismos. De la gente que veía la vida demasiado en serio, y para ofrecer una mirada insólita, humorística, tierna e inteligente sobre la realidad.

Esto es en lo que se apoya esta obra escrita entre ambos. Una cesta elaborada con los ingeniosos mimbres de un texto donde la ingenuidad sabia y el sentido del absurdo lógico imponen su ley. Pues sí. Fue la gran tarde-noche de ArtEscena, esa joven compañía de gente mayor (de la Asociación de Jubilados CAM) con una pieza, vista en el Centro Comunitario Playas, y un reparto en el que intervienen **Angelita Arenas, Mónica Birlanga, M^a Ángeles Ceballos, Teresa Gomis, Vicen Romero, Encarnita Serrano-Alcázar, Rafa Carratalá, Juan A. Cifuentes y Francisco Palma**.



Todos los intérpretes cumplen su función sin exageraciones innecesarias, procurando transmitir al público naturalidad, simpatía, intriga, sarcasmo y seriedad cómica, formas imprescindibles que este tipo de humor necesita. La batuta y el conocimiento de Monllor se notan..

El más acá nos presenta a un matrimonio aburrido que choca, y el más allá acoge a la mujer y al jefe del marido que envenena a su señora para casarse con la secretaria. El doble sueño con tintes trágicos se materializa en las divertidas y deliciosas escenas construidas a la antigua usanza, minuciosamente, con sorpresas y equívocos teatrales que atrapan a los espectadores. Se perciben algunos cambios textuales, pero la mujer asesinadita, el envenenado amor y todo lo demás no varían prácticamente.

No voy a señalar las posibles goteras... Estoy seguro de que Sánchez Monllor las conoce perfectamente y de que pondrá algún remedio y ajustes para las sucesivas representaciones. En fin. Vuelve la rutina matrimonial en el último pasaje y la discusión se impone. Por cierto, ArtEscena ya llevó a las tablas una adaptación de Maribel y la extraña familia, de Mihura, bajo el título de Marcelino el chocolatero. Que sigan ahí dando guerra y que el respetable acuda y continúe aplaudiéndoles.



Fotografías: Catalá, Estela y Rico.

Historia de un Belén



Gaspar
Pérez
Albert

Esta es una historia real acontecida en un pequeño pueblo, en zona rural, de muy pocos habitantes. Tenían una pequeña y bonita iglesia, y aunque no existía un párroco, los fines de semana acudía a oficiar la Santa Misa un sacerdote desde la parroquia mayor del municipio, de la cual dependía, y también a celebrar otras fiestas y cultos, cuando procedía. Y al llegar la Navidad, cada año, un hijo del pueblo, emigrado como otros muchos, regresaba y montaba en el templo un precioso belén con la colaboración desinteresada de otros compañeros de una famosa Asociación de Belenistas, a la que pertenecía como maestro belenista. Montaban una recreación del paisaje propio del lugar y otros muchos detalles que encantaban a las gentes del pueblo. Estaba todo hecho con gusto y maestría y la gente disfrutaba contemplándolo, pues el belén resultaba tan bien realizado, acabado y montado que en el concurso anual de belenes que se organizaba en el municipio, durante varios años casi siempre obtenía el primer premio.

Llegó un día en que la iglesia celebraba su centenario y para tal celebración los aludidos belenistas, empezando por el paisano del lugar, persona jubilada, que lo hacía todo altruistamente, se ofrecieron a montar una maqueta a escala del templo, con su interior y exterior, para ser expuesto en la iglesia con tal motivo. El citado maestro, como impulsor y director del proyecto, encontró muchas dificultades, empezando por la ubicación, dado que las ceremonias de celebración de ese día congregarían a mucha gente y serían presididas, seguramente, por altos representantes diocesanos. Se le autorizó a montarlo en un rincón tapando otros elementos de la iglesia, como la pila bautismal, pero con gran esfuerzo consiguió llevar a cabo su proyecto, junto con sus compañeros, con todo lujo de detalles, incluido un diminuto belén que simulaba el que se montaba todos los años al fondo de la nave, junto al altar mayor. Asimismo se instalaron los mismos puntos de luz que poseía la iglesia, en miniatura, lógicamente, y al final resultó una maravillosa obra de arte, según algunos expertos que lo visitaron, y vino a ser casi la “estrella” de la celebración, admirada por todos, que no salían de su asombro, dedicándole toda clase de elogios.

Esta maqueta se habilitó como belén en la Navidad siguiente, instalando en su interior, casi a la puerta, un nacimiento de pequeñas dimensiones y fuera de la iglesia, llegando a la puerta, algunas figuras tradicionales. Resultó muy original y por ello obtuvo otra vez el primer premio en el citado Concurso de Belenes.

Una vez pasadas las celebraciones del Centenario y las Navidades, su autor, como nacido en el pueblo, expresó su deseo de que quedara allí permanentemente, durante el año del centenario de la iglesia. No pudo ser. Las autoridades eclesásticas, alegaron que no podía seguir más tiempo tapando la pila bautismal y hubo que desmontarlo (por cierto, en los últimos diez años apenas si se ha usado la referida pila bautismal). El maestro belenista en

cuestión, siguió intentando que su obra se quedara en el pueblo. Contactó con las autoridades locales, que en principio acogieron con interés la idea, proponiéndole su ubicación en el Centro Social de la localidad, en cuyas dependencias se dejó a la espera de volverlo a montar.

Pasó el tiempo y sin previo aviso, lo sacaron de allí, porque al parecer molestaba para las actividades del bar allí instalado. Vuelta a la iglesia y entonces lo dejaron en el coro (especie de “altillo” situado encima de la cancela de la puerta de entrada, desde donde las diferentes agrupaciones corales solían cantar la Santa Misa en celebraciones especiales. Allí hubo que subirlo entre las gentes del pueblo, lógicamente no expertos en la manipulación y traslado de este tipo de elementos, con el consiguiente peligro de deterioro o rotura de la susodicha maqueta.

Luego vinieron las fiestas patronales y en el reducido espacio del coro tenía que cantar una numerosa coral y para ello, claro, había que volver a quitar el citado belén-maqueta de allí porque de otra forma no cabrían. Avisaron urgentemente a su autor, quien en compañía de sus compañeros lo bajaron con cuerdas y con mucho cuidado, lo cargaron en un camión que alquilaron y se lo llevaron a su lugar de residencia, donde le buscaron un local apropiado. A todo esto, a pesar de la admiración que causó a los habitantes del lugar y tratarse de una auténtica obra de arte, como dijeron los expertos, nadie se preocupó por conservarlo y solo supieron disfrutar contemplándolo durante el tiempo en que estuvo expuesto sin enterarse de lo que veían ni de que el autor consiguió el Premio Nacional de Belenistas en 2014, lo cual era garantía de un trabajo bien hecho. Jamás llegaron a valorar el “regalo” que cada Navidad venían recibiendo. Eso sí, si alguna vez consiguió el segundo premio, se lo recriminaron y le exigieron el porqué no había conseguido el primero.

Pasado más tiempo, actualmente, dicha maqueta, acondicionada para ser un belén, ha sido seleccionada por los organizadores de una exposición interregional que se celebra en San Javier (Murcia), para representar a nuestra Comunidad, lo que viene a dar fe de la maravilla e importancia de esta “obra”.

Como he dicho al principio, este es el relato de unos hechos reales ocurridos —me duele mucho decirlo— en mi pequeño pueblo natal y analizándolos pienso que sería totalmente injusto, desproporcionado, exagerado e injustificable, intentar aplicar a la actitud de mis paisanos aquel refrán que dice “Nunca se hizo la miel...”, porque se trata de personas sencillas y nobles, que, al fin y al cabo, disfrutaban contemplando la belleza. Conviene recordar además que a lo largo de la historia, grandes obras fueron incomprendidas en su momento y desaparecieron o permanecieron en el olvido durante siglos.

Esto es todo cuanto pretendía contar y no quisiera terminar sin dar las más sinceras gracias a los “protagonistas” y sobre todo a los posibles lectores de esta desafortunada historia.

Sentido común y Sensibilidad

Cosas
de la vida



José
Miguel
Quiles
Guijarro

(Dedicado a Francisco Bernabéu Penalva)

En el boletín del mes de Octubre pasado tuve el atrevimiento de remitir una colaboración dedicada al tango. Hay asuntos de más trascendencia en este momento y yo tenía un cierto temor a estar fuera de actualidad. El artículo se editó y yo quedé encantado. El caso es que inesperadamente, el día 6 de octubre recibí una llamada de Paco Bernabéu (permítidme que le llame como él mismo se hace llamar); las llamadas de Paco Bernabéu son siempre inesperadas, por sorpresa. Como el buen general que desde lejos controla la tropa. Nuestra conversación se deslizó precisamente sobre el tango. Resulta que a Paco Bernabéu le gusta el tango. Recordó haber visto alguna película de Gardel hace muchos años y le llamó la atención que al terminar de cantar el protagonista una canción, dentro del argumento de la película, la gente se levantara y aplaudiera.

—Verás..., me dijo Paco; yo vivo en San Vicente, pues bien cuando cumplí 80 años, mis hijos y mis nietos me hicieron una pequeña fiestecita familiar de cumpleaños y yo les canté un tango... quedé sorprendido.

—¿Paco, tú les cantaste un tango...?

—Sí, sí, así fue, si no recuerdo mal, ese que dice: “Tomo y obligo... lárguese un trago, que necesito el recuerdo matar... “ lo que pasa es que se me olvida la letra...”

Nada de lo que Paco Bernabéu y yo hubiéramos podido hablar me hubiera resultado tan grato como oírle cantar un tango. Debemos tener en cuenta que Paco Bernabéu tiene hoy 92 años. Yo vengo de la “Provincial” y mi relación con D. Francisco Bernabéu es muy poca (en la “Provincial” hubo otro Francisco Bernabéu...) La imagen que tengo de él, esa impronta que deja la presencia de una persona a la mirada de los demás, en modo alguno la hubiese relacionado yo con un señor capaz de cantar un tango por teléfono.

Siempre he pensado que la vida desde bien pequeños nos va imponiendo las obligaciones propias del sentido común: terminar unos estudios, obtener un puesto de trabajo, tener una vivienda digna, una vida sentimental estable, criar a los hijos... y ya de mayores el “sentido común” nos sigue marcando pautas: el I.R.P.F., el I.B.I., el código de circulación, el registrador de la propiedad, el fondo de pensiones, la comunidad de propietarios...

Pero bajo de ese sentido común, está el sentido propio al que no podemos renunciar porque nace y vive dentro de nosotros, es nuestra propia e irrenunciable sensibilidad, ese

poquito de arte que lleva uno dentro y el arte empieza donde acaba la realidad: una poesía, un libro, una música, una delicatessen en la mesa, una canción, un recuerdo, un paisaje, una conversación con un amigo, la sonrisa de un niño, un rasgo de humor, una película, un deporte, un hobby... aquí no hay normas comunes, todo esto sería el ajo y la pimienta que hace que el plato de lentejas —que es la vida— resulte más grato al paladar. El humorista Miguel Gila decía que el sentido común es la barrera de los sueños.

El hombre vive pegado a los asuntos pequeños del día a día. Si a mí me dijeran ahora que se ha descubierto una nueva galaxia seguramente respondería: “Jo, eso debe estar lejísimo...” Me llamó la atención hace unas noches en un programa de televisión cierta señora que al ser preguntada cómo definiría su personalidad dijo: “Tengo 39 años, soy separada, peluquera y esteticienne y me gusta viajar y los frutos secos...”

Yo hubiera dado parte de las satisfacciones que la vida me ha dado, a cambio de saber cantar un tango acompañándome yo mismo con la guitarra. Siendo yo pequeño recuerdo que una amiga de mi madre, profesora de piano, le insistía en su deseo de darme clases de música. “Mándame al chiquillo mujer...” —le decía esta señora— su vida sería más rica si aprendiera música” y mi madre muy enérgicamente respondía:

— ¡No,,, lo que tiene que hacer es estudiar...! ¡¡Que estudie!! El puñetero sentido común.

Por eso toda mi admiración y mi cariño hacia un señor ya mayor en el que permanece tan viva la sensibilidad y que “cantaría un tango si no se le olvidase la letra...” Muchos cumpleaños para cantar un tango en familia.





Comentario al CIV Foro de Debate Jubicam

El problema del dolor y su expresión a través de las artes plásticas

MARTES, 8 DE NOVIEMBRE DE 2016



José
Francisco
Barberá
Blesa

El pasado 8 de Noviembre de 2016 tuvo lugar en el espacio Camon de la Fundación Cam, dentro del XII ciclo de los Foros de Debate, el titulado “El problema del dolor y su expresión a través de las artes plásticas”.

Fui yo el encargado de presentar al ponente, Bernardino Navarro Guillén, con el permiso de nuestro Presidente y del responsable de estos foros, por dos razones: la primera por cierta vinculación familiar que me une con él y la segunda porque fui yo quien le pidió que participara, cosa a la que accedió con mucho gusto y que allí públicamente agradecemos en nombre de toda la familia Jubicam.

En cuanto a su extenso currículum, y en aras de la brevedad, dije que era Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Granada y Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad de Valencia. Especialista en Anestesiología, Reanimación y Terapia del Dolor y Diplomado en Medicina de Empresa. Su vida profesional ha transcurrido principalmente por tres hospitales: el Hospital General de Lorca, donde estuvo año y medio; el Hospital Universitario de Elche en el que fue Jefe Clínico y el Hospital Universitario de Alicante, donde fue Jefe del Servicio de Anestesiología durante varios años. Ha publicado diversos artículos en prensa ordinaria y especialmente en revistas científicas.

Comenzó el señor Navarro Guillén diciéndonos que iba a intentar imbricar las ciencias médicas con el arte y todo ello a través de la Historia, de la Filosofía y de la Literatura, basándose fundamentalmente en una serie de obras de arte (pinturas y esculturas) en las que el dolor es el protagonista.

Habló brevemente del origen de la vida y su evolución a través de los siglos, desde las bacterias al hombre actual. Dijo que el cerebro humano es lo que más ha evolucionado y que este tiene cien mil millones de neuronas. El dolor es fundamental en la vida humana, sin dolor nosotros no existiríamos. El dolor es un mecanismo de defensa y un sistema de alarma. El dolor, clásicamente, se entendía

como una sensación desagradable en el cuerpo o en el espíritu. En la actualidad la OMS lo define como una experiencia y por tanto individual en cada persona. Hasta el siglo XVII se creía que el órgano receptor del dolor y de todo tipo de sensaciones y emociones, era el corazón. Descartes (De Homine, 1603) publica por primera vez que el estímulo doloroso se transmite desde la periferia al cerebro a través de nervios sensitivos que transcurren por la médula espinal. Recientemente se ha localizado el dolor en la ínsula dorsal posterior cerebral.

Hay una serie de circunstancias que influyen para que un mismo dolor sea distinto de unas personas a otras:

- **El estado físico y anímico** (una persona fuerte siente menos dolor, ante un mismo estímulo, que una persona débil). Igual ocurre con un individuo optimista y otro depresivo.

- **Las condiciones filosóficas y religiosas** (en el Cristianismo se ha entendido siempre el dolor como un mecanismo para tener luego una recompensa en el Mas Allá; también ocurre en otras religiones).

- **Factores ambientales y educacionales.**

- **Situaciones especiales de estrés.**

Nos comentó, a través de diversas pinturas, situaciones que ilustraban estas dos últimas circunstancias.

Habló seguidamente del tipo de dolor que puede ser **físico o psíquico**.

El dolor físico según su origen puede ser **exógeno** (se produce por una lesión externa, superficial, muy localizado y de corta duración) o **endógeno** (es interno, no bien localizado, a veces irradiado y casi siempre acompañado de otra sintomatología -vómitos, fiebre, etc.-)

Según su evolución puede ser **agudo** (el que tiene una causa definida y que cuando desaparece la causa desaparece el dolor) y **crónico** (el que dura más de tres meses - oncológico, reumático, etc.-)

Sobre la influencia del dolor en la sociedad y su prevalencia, comentó lo siguiente:

- El impacto familiar, laboral, social y económico que tiene.



Ponente:
Bernardino Navarro Guillén





- El 30% de la población refiere haber padecido dolor en los días previos a una consulta médica.

- En los adultos la causa más frecuente de ir a consulta es el dolor y en los niños, la fiebre y la tos.

- El dolor aumenta con la edad.

- El dolor crónico tiene una alta incidencia. La tercera parte de la población refiere haber tenido dolor y de ellos, dos terceras partes lo padecía desde hacía más de tres meses.

- La mujer está más afectada por el dolor que el hombre (por circunstancias ambientales, endocrino-lógicas, etc.)

- La población joven padece más dolor de cabeza, sin embargo en la población mayor de 65 años lo que más duelen son las extremidades, generalmente rodilla y cadera.

- Dos terceras partes de pacientes con dolor toman algún tipo de fármaco.

- Hay un 29% de personas con dolor que no van al médico, ellos mismos se medican.

- Hay un porcentaje importante de personas (56%) en las que el dolor incide en sus relaciones familiares.

Habló también de la **cultura del dolor**. Dijo que hasta hace muy pocos años ni los médicos ni la Administración se preocupaban del dolor. Hoy en día esto ha cambiado mucho ya que los médicos se preocupan tanto del dolor como de la causa que lo produce. La mayoría de los pacientes ya no aceptan la recompensa en el futuro si soportan el dolor. Y por último la Administración también está

poniendo los medios necesarios para el tratamiento del dolor.

Seguidamente habló del dolor **como fuente de inspiración en el arte**. Esta fue para mí la parte más interesante de su ponencia y en la que más disfruté la audiencia. Estuvo durante más de cuarenta y cinco minutos (sin que nadie de la audiencia pestañeara) explicando las diferentes clases de dolor –*agudo, crónico, simulado, en los niños, en el parto, quirúrgico, colectivo, como mortificación, psíquico/moral, angustia vital, actitud ante el dolor, el dolor en la mitología, tormentos, religión y dolor, éxtasis, martirios, lignum crucis, etc.*– apoyándose con numerosas diapositivas de pinturas, esculturas, bajorrelieves, grabados, etc.

Un trabajo descomunal de investigación a través de toda la historia del arte que él ha ido recopilando mediante sus innumerables visitas a los principales museos del mundo. También fue una lección magistral de Medicina, Arte, Mitología, Historia, Literatura y Filosofía.

En el coloquio posterior intervinieron Toni Gil, Francisco Navarro Albert, Rafael Olivares, Juan Vicente Pérez, Francisco Ramírez y Luis Gómez. Sus preguntas sirvieron para enriquecer aún más la ponencia.

Sin lugar a dudas uno de los mejores foros que hemos tenido en los doce años de existencia de los mismos.

Nuestra felicitación y agradecimiento a Bernardino Navarro Guillén.



Fotografías: Antonio Aura.

HOY ME DESNUDO DE MI SER CANSADO



Ángel J.
García
Bravo

Hoy me desnudo de mi ser cansado para vestirme gozo y alegría, para estrenar el tiempo cada día y seguir un camino renovado.

Hoy vuelvo a ser principio enamorado, a envolverme en la luz del mediodía, prendido en ilusiones todavía, y a soñar un futuro inexplorado.

Hoy, lágrima de luz engendradora, me siento acariciado por la aurora que me nace y me envuelve a cada instante.

Dejo de ser un pétalo de ocaso, me nace la esperanza a cada paso y me siento de nuevo caminante.



Francisco
L. Navarro
Albert

TODO ES AMOR

Me llena tanto el amor que amo a personas y cosas. Amo a las mujeres hermosas, también a quienes no lo son.

Amo a quien me ha hecho daño, también a quien me consoló. Amo al amigo como hermano pues su amistad me entregó.

Amo la tierra que piso pues alimentos me dio. Amo el buen vino por su aroma y sabor.

Amo a quien no me ama; quizá le causé dolor y le pido con el alma que no me guarde rencor.

Amo el calor del verano y doy gracias por el Sol. A la primavera la amo porque crece en ella la flor.

Amo el tiempo de otoño por su belleza y color. También amo al frío invierno aunque me cause dolor.

Amo al que trabaja duro por su empeño y tesón. Amo también al maestro por impartir formación.

Amo al poeta que escribe y comparte su creación. Amo al que canta y me dice que no pierda la ilusión.

Amo al que me ayuda y sirve por su dedicación. Amo al que prefiere ser libre y no se vende a comisión.

Amo, en fin, a todo el mundo. Amo la brisa y el viento, amo el mar y la montaña; amo la paz y el silencio.

Tanto en el amor acierto que, si en el amor me engañan no llega al uno por ciento

HECHIZO



María
Dolores
Rodríguez

Al fulgor de tus ojos ya rendida, dormida en el hechizo de un "Te quiero" si he de vivir sin ti, ya mismo muero y daré la batalla por perdida.

Al imán del recuerdo de tu vida, herido ya mi pecho por su acero ¡Cómo me enamorabas, lisonjero! dejándome al instante malherida.

Alzaba yo un altar sobre mi pecho. Olvidaba tu ruda tiranía Y conservé mis sueños tan maltrechos.

A los besos que funden me ceñía, cercada por tus brazos en mi lecho, confundí realidad con fantasía.

EL GATO DE ANGORA



Sergio
Santana
Mojica

Con buena letra escribí un guion para cine corto sin ningún borrón.

Historia breve, historia fugaz: Tío Henri y el gato de angora.

Mis amigos de la "Zertin-Cine" aceptaron el guion siendo yo el personaje que interpreté con ilusión.

Diálogo del padre a su hijo sorprendido, que no conocía al gato ni tampoco a su tío.

¿Sabes qué le ha pasado a tío Henri? Que su gato de angora se ha ahogado en la lavadora, el centrifugado ha fallado y el gato se ha asfixiado.

Tío Henri está enojado porque la lavadora a su gato ha matado.

314 DIAS



Gaspar
Pérez
Albert

Trescientos catorce días es lo que han necesitado los electos diputados, expertos en la política,

para, desde sus escaños, elegir un presidente que nos aguante y gobierne los próximos cuatro años.

Ha sido muy deprimente ver que no han sido capaces de conseguir un "entente".

Tales circunstancias hacen que, sin quererlo, yo piense que los votamos en balde

porque son, seguramente, unos torpes integrales.

Encuentro este artículo escrito en época otoñal de años ha. Y hoy, ahora, con sequía neuronal avanzada me agarro a cualquier brote que desdiga de este páramo que me acosa. ¡Dios! ¡Perdona que en mi osadía acuda a las más vigorosas y más resistentes, esas que batallan al maldito olvido y sostienen la ilusión! Mi achacoso ego me lo pide. Lo revivo con el amor que compartimos. Sea, y aquí está:

Qué maravilla sería poder leer tus crónicas, escucharlas: aquellas culturas venidas de lejos, guerras y hambre, el arte del comercio, la religión y su buena nueva. Filosofías que forzaron nuestras mentes en busca de justicia y del bien común. Has sido siempre receptora y al mismo tiempo dadora de un mundo en constante evolución, testigo forzoso de invasiones, de sufrimientos. Protagonista y sufridora de tanta tragedia y desdichas, portadora de tantas luces...

Me gustaría ser tú, pertenecerte, ser abierto por antonomasia a todo y a todos, inmenso y pequeño. Desde este rincón playero que me sirve de atalaya te contemplo y mi monólogo es diálogo pues creo escucharte en semejanza a una conversación de amigos. Soy de aquella estirpe mísera que desde los principios de la creación serviste y ayudaste, eres la vía por la que hemos sabido del resto del mundo con cuyos moradores intercambiamos conocimientos llegando a formar este mundo de hoy, mejor o peor pero mucho más humano...

Sí, perdona mi atrevimiento, quiero ser tu amigo, acéptame, mi mente es exigua. Quiero que me conozcas un poco más: Soy ribereño y hubo momentos en que te tuve odio y rencor, es cuando te llevabas a seres buenos que te querían, no comprendíamos tu actuación. ¿Te molestaba que te arrebatásemos tus moradores? Eran nuestro sustento, el pan de nuestros hijos, lo hacemos por necesidad, nunca despreciamos tus productos, te los agradecemos aunque sea de forma sobreentendida. Nunca te hicimos ningún mal. Te amamos y al mismo tiempo te tememos, eres nuestra vida y muchas veces nuestra muerte, ¡claro que nuestro descaro es proverbial! Ya sé que te desafiamos, pero más que un reto es confianza en ti, tememos tus enfados pero te necesitamos.

¿No escuchas a las madres y a las esposas que te entregan a sus maridos y a sus hijos? Que cuando se les pregunta: ¿Y tu hombre? o ¿tus hijos? Al mar, a la mar, responden, sin ningún miedo con la confianza que tú les has dado, por la continuidad de tu bondad. Y mira ese día en que te llenamos las orillas de

coronas de flores, recuerdo de los que están en tu seno. Nadie pide justicia, nadie te condena, te bendicen, te quieren.

Me muestras ese papiro azul que reverbera los rayos solares, reviviendo sensaciones que gozamos de nuevo. Tu soledad me envuelve y cierra cualquiera alternancia molesta y, absorto, ignorando mi egoísmo te escojo y puede te secuestre para que me muestres esos pasajes que atino te han surgido al reconocermelo o será que fuese necesario juntar las dos partes para producirse el milagro.

Y ya veo contemplándote que aumenta mi admiración, eres inmenso, infinito, y el todo es mar, la mar, eres tú, con toda su esencia y magnitud, y me ofrezco y sumerjo en parte de tu inmensidad y quiero y estamos solamente tú y yo, como piensan los corazones en el momento del enamoramiento. Si me oyes, escucha y devuélveme aquellos momentos que con tanta ingenuidad disfrutamos. Percibo, o es voluntad propia, unos destellos, unos puntos que veo o mi imaginación distingue en donde los recuerdos se reproducen, o son nuevos, ¡no! sí, sí, tú eres el mismo, yo el que vuelve y pido un poco temeroso que me devuelvas aquel vivir que tiempo ha dejé de sentir. Seme fiel y no te encolerices, los nervios nos traicionan y la espuma que dibujas no me amedrenta, quiero sean palpitaciones, emociones de satisfacción en que te muestras, no abusos, mantente y domínate, ¿no me oyes? ¡Por Dios! Nuestro cariño es puro y más bien lírico, platónico, ¿me vas a tragar? Ya no sé si soy yo u oigo tu voz; sí presumía que eras apasionado, que te enfureces por la continua falta de cariño y respeto que siempre te mostramos, por venganza, por hastío, pero no, alguien me dice que no, que eso es falso, que te tragas almas que amas, que envidias, que quieres poseerlas y luego devuelves el cuerpo. Si es así, si es tu deseo, reto al viento para que te ayude a arrancarme de este vivir que no era porque no te veía ni oía. ¡Oh, esa ola! La espero, corre antes que me arrepienta, ven, llévame a ese mundo que ha de ser maravilloso, quiero vivir otra existencia, me entrego y...



Gaspar
Llorca
Sellés



Diario de un peregrino (xv)

(Desde Carrión de los Condes hasta Terradillos de los Templarios)



Luis
Gómez
Sogorb

A las cinco menos cuarto —la hora prevista— hemos salido hacia Calzadilla de la Cueva. Para empezar, diecisiete kilómetros despoblados nos esperan; dicen que casi todos ellos transcurren a lo largo de lo que fue en tiempos romanos la Vía Aquitana, la que unía Burdeos con Astorga.

Carrión va quedando a nuestra espalda cuando atravesamos el puente y pasamos frente al monasterio de San Zoilo. La luna llena complementa con su brillo las luces de nuestras linternas en la noche.

Andamos sobre un estrecho camino asfaltado y recto. No hay señales. No sabemos si vamos en la dirección correcta. Pero, transcurrida media hora, nuestras dudas cesan por fin cuando vemos una flecha amarilla en el centro de la calzada. Ni un solo vehículo, a quien poder preguntar, ha circulado por la ruta durante todo este tiempo.

De repente, el camino tuerce bruscamente a la izquierda y una barrera nos impide el paso. Detrás de ella, un riachuelo y un puente roto —las lluvias del último invierno se lo han llevado—. Nuestras linternas buscan, y encuentran, un precario vado preparado exclusivamente para que los peregrinos lo atravesasen saltando de losa en losa.

Aunque sigue siendo de noche y no se distingue gran cosa, parece que hemos comenzado a transitar por la larga recta de la Vía Aquitana. Ya hace rato que, acompañado por el golpeteo rítmico de los bastones, yo voy canturreando algunas cancioncillas que los compañeros escuchan entre risas y, con cierta sorna, dicen: ¿Cuál será la causa de esta alegría?, ¿acaso el haber pasado la noche en la celda nupcial de las monjas clarisas? ¡Bah!, que sabrán ellos, yo les sigo el juego echando más leña al fuego.

Hacemos un alto cuando el sol aparece en el horizonte y sentados en la cuneta del andadero tomamos un breve refrigerio.

El camino se extiende frente a nosotros, sin fin. Ya es de día. Los campos que nos rodean son de tierra roja, no hay árboles ni sombras en toda la extensión que alcanza la vista. Nos damos prisa, queremos terminar esta recta desértica y llegar a Calzadilla antes de que el sol caliente.

Las casas, cuyos reflejos vemos al frente, indican que ya llegamos al pueblo. Siguiendo el sonido de las voces de los que toman su desayuno, entramos en el que parece ser el único bar de esta pequeña aldea.

Terminado nuestro Cola-Cao y aliviadas nuestras vejigas salimos del pueblo, rodeándolo, hasta que alcanzamos el Camino que es, esta vez, un andadero de tierra paralelo a la carretera. Tenemos que agradecer a quien haya tenido la feliz idea de hacer este tipo de senderos, apartándolos del asfalto, el bien que ha hecho a los maltratados pies de los peregrinos.

Ledigos es el siguiente pueblo —aquí es donde pensábamos pernoctar para alcanzar Sahagún al día siguiente—, pero nadie ha querido parar y nosotros no íbamos a ser una excepción. Por eso continuamos, junto con los demás, hasta Terradillos de los Templarios.

Hemos tomado acomodo en el albergue y hemos podido elegir habitación porque éramos los primeros.

“Cómo se agradece la ducha después de la larga caminata, y la cerveza fresca en el jardín del albergue, a la sombra, bajo las ramas de un cerezo”.

Terradillos tiene pocas cosas que ver, solo algunas casas forman la villa. En pocos minutos hemos paseado el pueblo entero y, a media tarde, cuando se ha levantado un viento frío, nos hemos visto obligados a buscar refugio en el albergue.

Era ya de noche y estábamos en plena tertulia cuando han entrado un matrimonio brasileño y la madre octogenaria de uno de ellos. La señora venía agotada por las doce horas de marcha y las heridas de sus pies.

La hospitalera les ha recibido con cariño pero no ha tenido más remedio que decirles que tenían que dormir bajo el arco de la escalera porque todo estaba ya ocupado. A nosotros nos ha parecido que la señora no podía pasar la noche en el frío suelo y le hemos cedido una de nuestras camas. La mujer nos lo ha agradecido profundamente.

A la hora de retirarnos a dormir, metidos los dos en la misma cama, hemos contemplado una escena a la que ya no estábamos acostumbrados. La señora ha entrado en la habitación vestida con su ropa de noche, se ha arrodillado junto a la cama, ha musitado sus plegarias con recogimiento y, después, dándonos las buenas noches, se ha acostado mientras apagaba la luz.



Microrrelatos

RAFAEL OLIVARES SEGUÍ

EFECTOS SECUNDARIOS.- Ireneo Ripalda siempre fue una persona dispuesta y servicial. La que más. Nunca dejó de atender a cualquier vecino que le necesitara, y jamás recibió por ello algo más que un «gracias»; ya fuera por formatear un disco duro o por redactar un recurso; por montar una estantería sueca o por cortarle el pelo al niño. Tampoco le importaba acompañar a cualquiera a la consulta del ambulatorio o poner los farolillos de la plaza para las fiestas. Quizás por eso se le echó tanto de menos cuando murió. Aunque también hay que decir que el empleo tuvo un significativo repunte.

EL IMPOSTOR.- Como cada luna llena, tras los pasos que llegan por el sombrío corredor, la cerradura parece hacer un guiño antes de que el sonido seco y metálico de los siete giros de su mecanismo tosco, preceda al gruñido ronco de unos goznes mal engrasados. La tenue brisa de luz exterior permite entrever en la mazmorra, unido al muro con gruesas argollas de acero en muñecas, tobillos y cuello, el famélico cuerpo del reo. Preguntado de nuevo, vuelve a persistir en su identidad. Pero inútilmente porque, después de un lustro allí, está claro que no se trata de El Gran Houdini.

UN MUNDO DISTINTO.- Acodado en la barra del Selene's Club, apuro mi segundo bourbon. En la pantalla del televisor observo dos caras conocidas. Otra vez. Ahora es por el treinta aniversario y ambos vuelven a acaparar flashes, cámaras, reconocimientos y aplausos. Hace poco leí el resultado de una encuesta; un ochenta por ciento recordaba nombre y apellido de mis compañeros de misión, sin embargo el mío, Michael Collins, apenas un tres por cien. No pude evitar una sonrisa pensando que sería gente de mi barrio, familiares o amigos. Aún me reconcomo al recordar que Neil nunca reconoció que su famosa frase se la sugerí yo durante la tercera jornada del viaje. Edwin fue testigo; y mudo. Con su pan se lo coman, pienso mientras saboreo otro sorbo. La memoria me trae aquella idea que pululó por mi mente mientras, en el módulo de mando, orbitaba el satélite esperando la conclusión de la excursión lunar. ¡Qué distinto habría sido todo! Seguro que de haberla llevado a cabo habría merecido mucha más atención que la que durante tres décadas ha acumulado esta pareja. Pero no lo hice. Con lo fácil que hubiera sido emprender el regreso anticipado y llamar diciendo «Houston, tenemos dos problemas».



Rafael
Olivares
Seguí

RELACIÓN DE ASOCIADOS A LOS QUE LES HA CORRESPONDIDO UN JAMÓN IBÉRICO EN EL SORTEO CELEBRADO POR JUBICAM EN COMBINACIÓN CON LA O.N.C.E.

1057	GARCIA CANOVAS CONCEPCION	ALBATERA
1757	BELDA MIGUEL Mª ISABEL	ALICANTE
1157	BRUÑA GEA MARIA DEL CARMEN	ALICANTE
281	CONTRERAS GRAS MARIA PILAR	ALICANTE
857	MIRANDA DE LA VEGA MARGARITA	ALICANTE
1981	POMATA MACIA ELVIRA	ALICANTE
1257	REY CALATAYUD FERNANDO	ALICANTE
1381	BOLUDA IÑARETA VICENTA	BENIARBEIG
981	PRATS ALEMANY ANGELES	BENIDOLEIG
1881	LLORET LLINARES PEDRO	BENIDORM
1557	GARCIA VICENT MARIA JESUS	CALASPARRA
1181	GARRE GARCIA ROSALIA	CARTAGENA
457	ZAMORA MAYA DIEGO	CARTAGENA
1681	SANCHEZ CAMPOS ROSALIA	ELCHE
1357	KAPPEL RINGHOFER GERTRUDE	JAVEA
657	ARACIL MIRA JOSE	NOVELDA
1281	ALMARCHA LOPEZ FRANCISCO	ORIHUELA
1857	LOPEZ GARCIA MIGUEL ANGEL	SAN VICENTE
1781	SEBASTIA CERDA Mª MERCEDES	VILLAJYOUSA





Francisco L.
Navarro
Albert

Conozco a Jorge no diré desde que nació, pero sí desde media hora después, más o menos, pues hay una intensa relación de amistad entre nuestras familias, que viene de lejos. Nada tiene que ver esto, sin embargo, para que hoy hable con él, que hablemos de su vida, sus ilusiones, sus hazañas que, como tantas otras cosas, pasan a menudo desapercibidas.

Jorge tiene 45 años, cursó estudios de Sociología y Marketing. Trabaja para la industria farmacéutica. Está casado. Su esposa, Chus para los amigos, es periodista y escritora. Tienen un hijo de doce años, de nombre Javier.

Esta es, en resumen, la vida de Jorge. Nada extraordinaria, hasta que hace siete años le recomendó el traumatólogo que hiciera ejercicios de natación, para superar problemas de columna. A partir de ahí se inicia su pasión por este deporte, que domina, singularmente en la especialidad de aguas abiertas.

Su palmarés es espectacular, aunque habla de él con naturalidad. Cruza el Estrecho de Gibraltar el año 2010; atraviesa del Canal de la Mancha el 2012; hace la travesía con relevos Jávea/Ibiza el 2013; vuelta a la Isla de Manhattan el 2014; atraviesa el Canal de Santa Catalina (California) el 2015; atraviesa el Canal de Molokay (Islas Hawai) el 2016. Como aperitivo de estas pruebas, diversas travesías en España y próximas a nosotros, entre otras Benidorm-Santapola-Tabarca; travesía de Santa Faz, siguiendo por mar el itinerario de La Peregrina; travesía Playa de San Juan en Hogueras y más.

Es el cuarto de los cinco españoles que ostentan la Triple Corona (haber atravesado el Canal de la Mancha, el de Santa Catalina y haber rodeado la Isla de Manhattan) y también el primer alicantino que lo ha hecho.

Tengo tantas preguntas que hacerle que no me queda más remedio que utilizar el formato de entrevista, a fin de no dejar nada a la memoria o al azar.

Dicen que nunca es tarde si la dicha es buena. ¿Consideras, Jorge, que la natación ha sido para ti motivo de satisfacción? Siempre me ha gustado el deporte, pero al aire libre. Desde que empecé a nadar me di cuenta de que "era lo mío" y para mí es como una especie de aventura que se inicia con el entrenamiento de cada día.

¿Cómo se puede compaginar la familia, la profesión y una afición que exige tanta dedicación? Realmente es un poco complicado y exige mucho sacrificio. Principalmente el que supone dejar a la familia y los amigos, en determinadas ocasiones, en especial cuando se aproximan las fechas de las pruebas. A veces tengo que hacer un gran esfuerzo para compaginarlos.

Nado de lunes a sábado una media de 3 horas diarias. Con intensidad creciente que puede llegar hasta 10 horas diarias cuando está próxima una travesía. Compagino el tiempo entre piscina y mar abierto.

Tu esposa, Chus, es periodista y escritora. ¿Cómo vive ella tus actuaciones? Ella forma parte activa de mi equipo ocupándose de las comunicaciones y relaciones con los medios.

¿Qué es más duro, nadar en un océano desconocido, o la vida diaria? Creo que la vida nos la complicamos mucho más de lo que es de por sí. Una travesía viene a ser como cualquier día en la vida: tienes que ser flexible para adaptarte a las situaciones, necesitas capacidad de improvisar para poder resolver los imprevistos, precisas avituallamiento, cuidarte de peligros...

¿Qué te aporta la natación? Cuando estás en mitad del mar tienes tiempo para meditar, llegas a estar en una situación de ZEN total. Tú y el mar, disfrutando de la mutua compañía, con la seguridad que te da la preparación técnica.

¿Qué hay en la natación que te ayuda a superar cada día? Me enseña a ser metódico, constante, a adaptarme a las circunstancias. Es un aprendizaje total.

Estás en mitad del océano, ¿en qué te concentras? Mi objetivo es llegar a la meta propuesta. No hay idea alguna de competición, solo llegar, sin importar el tiempo que se tarde en ello. Sé que me he preparado lo mejor posible. Sé que esta preparación me ha dado la capacidad de conseguir mi objetivo, e intento cumplirlo.

Eres el primer español y, a la vez, el primer alicantino que supera el reto al que te enfrentaste recientemente, la travesía del Canal de Molokai, en Hawai. ¿Ha sido el mayor desafío hasta ahora? Este ha sido, efectivamente, el mayor y más difícil reto al que me he enfrentado. Las condiciones del mar eran malas, con fuertes corrientes,

grandes olas, tiburones...Estuve nadando casi 18 horas y fueron 52 Km. de travesía.

¿Te planteas nuevos retos? A finales de Julio de 2017 intentaré cruzar el Canal de Tsugaru, en Japón. Será una prueba difícil, con el agua a temperaturas no mayores de 17 o 19 °, muchas corrientes y tiburones.

¿Recomendarías el deporte de natación, desde la infancia? Todos los deportes son muy importantes para la educación de la persona por los valores que aportan. En la natación ejercitas toda la musculatura y aprendes a racionar el esfuerzo para llegar a la meta. No obstante, si no hay una motivación muy fuerte, los niños suelen dejarlo alrededor de los 12 años, porque es un deporte muy sacrificado.

Aunque eres tú el que nada, dependes de otros para realizar la prueba. ¿Hace esto que se aprecie el valor de trabajar en equipo? Sin duda. El equipo es fundamental para el éxito. Desde el que acompaña en el kayak, hasta el que te proporciona el avituallamiento o el que está pendiente de los avisos sobre el estado del mar.

Sé que te ha supuesto un importante esfuerzo tanto en lo personal y familiar como en lo económico el dedicarte a este deporte. ¿Has tenido apoyo de las instituciones? En general los políticos no han llegado a más allá que hacerse una foto conmigo y ofrecerme buenas palabras. Hasta el año 2015 yo corría con todos los gastos míos y del equipo. A partir de entonces ASISA me ofreció su apoyo total. En general, el deporte base no tiene ningún apoyo y en mi especialidad, natación en aguas abiertas, nada de nada.

¿Qué herencia le quisieras dejar a tu hijo? Mi mayor legado es mi ejemplo personal. Proporcionarle las herramientas necesarias para enfrentarse a la vida: espíritu de sacrificio, constancia, disciplina, espíritu de equipo... De nada le servirá heredar patrimonio si carece de unos valores fundamentales.

Has viajado y conocido gente de distintas razas, culturas y religiones... ¿estos encuentros han abierto para ti nuevos horizontes? Han sido uno de los mejores aprendizajes. Una experiencia de vida. Conocer otras personas con distintas motivaciones, circunstancias y modos de vida te da una amplitud de miras que no puedes tener sin viajar. Entiendo que viajar es la mejor escuela.

Has sido protagonista y observador de situaciones dignas de ser contadas.

¿Piensas emular a tu esposa, Chus, escribiendo un libro para narrarlas? Mi esposa es la escritora. Ella me acompaña siempre y, por tanto, es testigo de primera mano de cuanto me sucede, por lo que, dado el caso, ella será quien afronte ese reto.

Y, ahora, ¿qué? Quisiera ser el primer español en lograr cubrir la marca de los "Siete océanos", conjunto de pruebas que, hasta ahora, solo han logrado en el mundo 10 o 12 personas. Para ello me falta superar las travesías del Canal de Tsugaru, Estrecho de Cook y Canal del Norte.

No buscas el éxito, sino la superación personal, pero sé que hay algo más que te impulsa a protagonizar estas pruebas. Así es. A través de mi trabajo tuve conocimiento de la existencia de la Asociación AEAL (Asociación Española de Afectados por linfoma, leucemia y mieloma) y en el año 2010, cuando hice la travesía del Estrecho de Gibraltar pensé que podía ayudar a que cumplieran su finalidad social. Con un grupo de otros siete nadadores formamos el club RC7 (Respirar Cada 7 brazadas) que hoy cuenta con más de 30 socios. No realizamos competiciones, pretendemos potenciar el deporte, aunándolo con actividades solidarias.

Gracias, Jorge, por haberme dedicado tu tiempo y permitirme conocerte un poco más. No dejes nunca de ser como eres.



Excursión a Mula



Francisco
Navarro
Balsalobre

El sábado 19 de noviembre con salida de Alicante y recogida en Orihuela y Murcia, efectuamos la excursión de un día a la Villa de Mula, situada en la Comarca del Río Mula en la Región de Murcia.

La primera visita la efectuamos al yacimiento romano de Los Villaricos, situado a 4 Km de Mula y que forma parte de la red nacional de Villas Romanas de Hispania, formado por una villa residencial compuesta por la estancia principal-*dóminus*, transformada posteriormente en basílica cristiana, y el área termal con sus espacios de agua fría-*frigidarium*, templada-*tepidarium* y caliente-*caldarium*, (¡vamos, el spa actual!), y la parte rústica de explotación y almacenamiento de productos agropecuarios —vid y fundamentalmente olivos—, donde se encuentran los restos de la almazara o *torcularium* más grande de la Hispania romana (España y Portugal); datado todo ello entre los siglos I y IV d.C.

Contemplando esas ruinas y el desolado paisaje actual, vinieron a mi recuerdo los versos de Rodrigo Caro-1595: *Estos Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora, campos de soledad mustio collado, fueron un tiempo Itálica famosa.*

Volvimos a la realidad actual e iniciamos el recorrido a pie por el interior de Mula siguiendo la *Ruta del Renacimiento Oculto de las iglesias de Mula* que nos sitúan y acercan al siglo XVI y a la solemnidad del Renacimiento que se deja entrever tras los derroches decorativos del Barroco: Iglesia de la Purísima Concepción, renacentista y posteriormente en el s. XVIII adaptada al Barroco; San Miguel Arcángel iniciada en 1530 y finalizada por el Cardenal Belluga en el s. XVIII; Ermita del Carmen con la torre-campanario más antigua de Mula, s. XV; finalizando en la parte alta de villa donde está situado el Real Monasterio de la Encarnación, de monjas clarisas; debe su título de Real por ser su impulsor don Juan José de Austria hijo bastardo de Felipe IV; en su interior y gracias a las gestiones del compañero Juan González Castaño, en su día gestor cultural, pudimos contemplar de manera privilegiada el relicario que contiene una espina de la corona de Jesús. Obviamente y al tratarse de monjas clarisas, no perdimos la ocasión de avituallarnos de los clásicos dulces

elaborados artesanalmente por ellas.

Simultáneamente durante el paseo y encuadrados en la *Ruta de los Vélez*, pudimos contemplar los edificios civiles construidos por el Señorío de la familia Fajardo en los Reinos de Granada y Murcia, a uno de cuyos miembros, Pedro Fajardo Chacón, se le concedió en 1507 el título de Marqués de los Vélez y Adelantado del Reino de Murcia con posesiones entre otras muchas de la villa de Mula, La Audiencia y el Palacio de los Marqueses de los Vélez; la Capilla Funeraria de los mismos situada en la anteriormente citada iglesia de San Miguel, en cuyo enterramiento nunca recibió sepultura marqués alguno; y por último, situado en lo alto de un cerro que domina la villa, el castillo bastante bien conservado. Tanto en las edificaciones religiosas como civiles se destaca la piedra roja de la cercana *Cantera de la Almagra* que ya sirvió en su día para decorar el teatro romano de Cartagena.

Para saciar el apetito que nos había despertado este ajeteo cultural, nos dispusimos a disfrutar la faceta gastronómica, cosa que pudimos satisfacer ampliamente con un magnífico almuerzo en la cercana pedanía del Niño de Mula.

Como colofón a esta grata jornada, nos desplazamos justo al lado del restaurante para visitar el Santuario dedicado a la devoción de la figura del Niño de Mula, proveniente de la leyenda sobre la milagrosa aparición en dicho lugar en 1633 del Niño Jesús al pastor Pedro Botía. Desde entonces, esta imagen se ha convertido en el patrón oficioso y popular de Mula, constituyendo el Santuario el principal centro de peregrinación de la cuenca del Río Mula y uno de los más visitados de la región.

No debo concluir esta crónica sin destacar el agradecimiento a nuestro compañero de la Obra Social en Mula, Juan González Castaño, gestor cultural e historiador y director de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, que nos acompañó desde la llegada ilustrándonos con sus documentadas explicaciones tanto de los aspectos monumentales como etnográficos e históricos de Mula. Igualmente felicitar al Vocal de Viajes Antonio López por la organización de la excursión.



Comidad de Hermandad - Sorteo de Regalos



Comida de Hermandad 2016



Francisco
Navarro
Balsalobre

Como es tradición, un año más, el pasado 28 de octubre celebramos nuestra Comida de Hermandad, recuerdo a la que en el ámbito de las Cajas se celebraba para conmemorar el Día Universal del Ahorro.

En esta ocasión, la población elegida ha sido Alicante donde en un día espléndido —prácticamente veraniego—, alrededor de doscientos cincuenta asociados nos reunimos para en primer lugar asistir en la Concatedral de San Nicolás a la Santa Misa en memoria de los asociados fallecidos.

Tras un pequeño paseo por la Explanada, puerto y playas, los autobuses preparados al efecto nos trasladaron al Complejo Hotelero PSN en San Juan y en un agradable marco, disfrutar del almuerzo.

Como es costumbre, a su término efectuamos el sorteo de regalos entre los asociados asistentes:

- Tres botellas de cava.
- Dos lotes navideños.
- Seis jamones ibéricos de Jabugo.
- Un fin de semana en Benidorm para 2 personas.
- Una jornada de visita en Terra Natura.
- Dos plazas para el Viaje Subvencionado 2017.

Por último, tal y como instituyó la Junta Directiva, se procedió a la imposición de la insignia de oro de Jubicam a los veintinueve asociados nacidos en 1936 —cumplen este año 80-; estuvieron presentes catorce, al resto se le enviará a su domicilio o pasarán a recogerla por la Asociación.

Con unas palabras del Presidente, dimos por concluida nuestra Comida de Hermandad 2016, que nos permite un año más compartir con familiares y compañeros alegrías, vivencias y recuerdos de nuestra vida laboral en las Cajas.

¡¡¡ HASTA EL AÑO QUE VIENE!!!





Comidad de Hermandad - Imposición de Insignias

